



## Los políticos y sus ambiciones son los mayores males de nuestra sociedad actual

Ciudadanía, 22/05/2011

*Albert Einstein nos dijo una gran verdad: "Mi ideal político es el democrático. Cada uno debe ser respetado como persona y nadie debe ser divinizado" En estos días de reflexión por la Semana Santa, estando libre de la oficina donde soy manejador de casos de pacientes de cáncer, en una entidad no lucrativa y que estoy ejerciendo cargo como parte de ser desde hace más de diez años funcionario del Estado Libre Asociado (ELA) de Puerto Rico, pude redefinirme en esa postura personal: que la vida sería más plena sin políticos.*

*Realmente lo que mueve como mal a nuestra sociedad actual son los políticos y sus ambiciones desmedidas, porque cuando realmente comprendes que la marea alta no cede y no hay puntos medios, porque sus intereses son primordiales y secundarios, no puedes hacer más que reinventarte en tus luchas y no ceder ante nada y buscar luchar con las armas de la dignidad que logres portar para lograr un buen cometido.*

*Durante estos diez años y medio de ser funcionario de gobierno, he podido observar y evaluar muchas cosas, entre ellas la más importante, la necesidad de los pueblos en ser escuchados, valorados y respetados por sus políticos, tomados en cuenta y tener una justa participación en muchas de las decisiones por las cuales, con el tiempo, ellos pueden ser afectados directa o indirectamente.*

*Lo que te hace grande es la simpleza empleada en cada paso que en la vida des y la nobleza con la cual los dirijas en todas las áreas de la misma, porque cuando un pueblo vive de rodillas ante algún gobierno, no encontrará jamás su definición y norte, porque se convierte en esclavo de su propia desdicha.*

*Los mayores ejemplos los hemos tenido en la actualidad, como el caso del joven Wael Ghonim, quien a través de sus lágrimas de impotencia y de dolor por ver como sucumbía su patria, su entorno, logró sensibilizar a medio planeta y ver que cuando se desea algo como dice Paulo Coelho, todo el universo conspira para que se dé.*

*Wael Ghonim jamás imaginó que la sinceridad de sus palabras y la lealtad de su conciencia pudieran lograr un movimiento tan fuerte que lograra la caída y renuncia de Mubarak, pero él era parte de los miles de afectados por el problema, de los marginados y echados a un lado por la condición ambiciosa de los políticos, pero logró hacer la diferencia por no doblar sus rodillas ante amenazas quizás por personas también afectadas, pero fieles a las ambiciones de los políticos y hasta por ellos*

mismos directamente. ¿Cuántas veces nos vemos forzados a gritar y a no callar?, muchas, porque si tenemos una mente consciente de que estamos dentro de los asuntos gubernamentales, somos responsables de honrar el pacto firmado legalmente una vez juramentamos ser servidores públicos y de gobierno, es decir, servir a todos por igualdad.

A mis treinta y cuatro años de edad, nunca me había sentido más indignado que en la actualidad, como en ocasiones percibo el dolor de muchas vidas afectadas por el cáncer y las burocracias absurdas, que se colocan en sus caminos y que pueden representar una diferencia entre la vida o la muerte en muchos casos.

Tengo un lema personal que hoy comparto con ustedes sin ningún temor y es "servir duele, pero eleva hasta lo más alto el alma del que desea servir y sana el corazón de quien se ha servido con nobleza". Sin dudarlo ni un instante, así como ese joven Ghonim, por hacer mención de sucesos recientes, ha logrado ser fiel a sus convicciones y no doblar sus rodillas hacia político alguno, así deben emular muchos de los funcionarios de gobiernos estemos en el nivel en el que estemos, no claudicar jamás y poder mirar de frente con cabeza en alto aún a los que militen en tu mismo ideal político, porque si se viene a servir se tiene que vivir lo que se cree y no ser prestos a las ambiciones de aquellos que solo buscan un fin político para beneficiarse en muchas ocasiones sin importarles el dolor de otros.

Ese joven egipcio logró reforzar en muchos de nosotros esa lucha que no debe cesar, la misma que se vive en Libia o Nigeria, entre tantos países con sus luchas constantes del quehacer cotidiano, de aquello que nos rodea en nuestro día a día y que no podemos ser partícipes de los que causan tal opresión, sino que tenemos que reforzarnos y ver que en tu actuar hay diferencia y sumas ante la democracia y no restas como lo hacen lamentablemente en su mayoría todos los políticos.

En las oportunidades de actuar se encuentra la diferencia y el cambio de las naciones, pero si como ciudadanos nos colocamos en la esquina a ver pasar las promesas o simplemente tener confianza plena en quien te quita poderes, te resta importancia y falta a la palabra de ayudarte, no podemos quejarnos si no somos capaces de dar el frente y no permitir que sus abusos de poder y sus desmedidas se impongan.

Dijo Abraham Lincoln una vez "que la democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo", y qué razón llevaba, ciertamente si el pueblo no ejerce su democracia exigiendo a los políticos que seleccionaron bajo esa misma democracia, que sean responsables y no les tengan miedo de enfrentarles, habrá cambio, pero no nos podemos sentar a esperar que ellos cambien los pueblos, porque son pocos los que tienen una conciencia ciudadana verdaderamente justa y que sea a la par con el pueblo que les llevó a sus cargos.

Quizás muchos al leerme digan que estoy loco, que siendo funcionario de un gobierno no tenga miedo a exponer un tema como éste sin temor a ser juzgado por mi entorno político. ¿Sabes qué?, no, no le temo a mi entorno político ni a sus intereses o ambiciones, o quizás a los que le rodean que en muchas ocasiones son los que realmente llevan a las caídas de los más grandes intereses, porque el efecto dominó existe en estos medios, un vivo ejemplo lo es el caso de Isabel Pantoja con su ex pareja, por traer un ejemplo sonado en el mundo político.

Son ya casi once años de servicio, que no han sido fáciles. Me he enfrentado y me enfrento en la actualidad con grandes fortalezas creadas por las ambiciones de algunas mentes perversas que no ven más allá de sus propios intereses, de personas que solo desean subir sin importar a quien se lleven por medio, a personas que no le importa el dolor de nadie y que solo buscan ayudar cuando hay una cámara cerca para el efecto "lo hice", porque sus circos mediáticos le valen más que la honra de un pueblo. Pero yo no, Peter Pantoja Santiago ha combatido todo este tiempo con su frente en alto, sin temores, y combate en la actualidad con la misma satisfacción, pues le mueven ejemplos como el joven Ghonim y como aquel maestro de vida llamado Mahatma Gandhi, que nos legó frases hermosas y tan reales como: "no debemos perder la fe en la humanidad, que es

*como el océano: no se ensucia porque algunas de sus gotas estén sucias".*

*Así que en mi día a día continuo mi camino con exactitud plena en que no temeré a enfrentar cada obstáculo, con poder de convicción y con lealtad de principios, siendo imperfecto como soy, dentro de mi propia humanidad, el servir siempre será un norte que no hay político alguno que logre cambiar.*

*Todos somos Ghonim y en cada una de aquellas lágrimas que el brotó nos vimos reflejados las esperanzas de nuestros pueblos, sin temor y con justa nobleza de saber que si hay unión de conciencia, ningún político podrá restarnos democracia.*

*Y como dijo Martin Luther King: "si supiera que el mundo se acaba mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol".*